



# “Si Europa calla ante Trump, alimenta el miedo”

**Teresa Ribera**

Vicepresidenta ejecutiva de la Comisión Europea



La vicepresidenta ejecutiva de la Comisión Europea, Teresa Ribera, en una imagen de archivo

## ENTREVISTA

**ANNA BUJ**  
Estrasburgo. Enviada especial

La española Teresa Ribera (Madrid, 1969), vicepresidenta ejecutiva y comisaria para la Transición Limpia, Justa y Competitiva, es una de las voces más firmes en la Comisión Europea ante la escalada de las tensiones con la Casa Blanca. Recibe a *La Vanguardia* en su despacho en Estrasburgo, después de presidir el colegio de comisarios en sustitución de Ursula von der Leyen.

**Estados Unidos, que en teoría es nuestro mejor aliado, amenaza con invadir un territorio de un país comunitario. ¿Cómo debe responder la UE?**

Es fácil identificar hasta qué punto la UE está siendo atacada desde dentro y desde fuera. Desde fuera no fuimos conscientes del riesgo de seguridad que representaba nuestro vecino del este (Rusia). Sobreestimamos la lealtad de nuestro socio y aliado en la construcción de un mundo basado en reglas y en el respeto a los derechos civiles, que ha sido EE.UU. Y vemos que además ha habido otros muchos actores que han ido ganando un liderazgo

económico y tecnológico de gran alcance. Por tanto, es un momento crucial para Europa. Además de las amenazas internas, por el resurgir de nacionalismos que buscan la confrontación y que minan la credibilidad en el proyecto europeo.

**¿Y frente a esto?**

Con respecto a las amenazas más recientes, a las permanentes subidas de tono, a las presiones imposibles que estamos recibiendo por parte de la Casa Blanca, yo creo que es capital mantener la firmeza y recordar que, si no somos capaces de explicar por qué merece la pena mantener nuestros valores y no arrugarse ante estas presiones, tenemos mucho que perder. Es verdad que en el debate de hoy se plantea cuáles son los riesgos de afrontar con total franqueza esa permanente agresividad por parte de la Casa Blanca. El mensaje es que es mucho peor ceder ante esa agresividad constante.

**La semana pasada dijo que no se podía permanecer en silencio ante lo que sucede. ¿Era una crítica a la gestión de la Comisión o de sus principales exponentes?**

Una constatación. Es probable que con la mejor intención haya distintas formas de reaccionar e identificar las medidas a tomar. Hay distintos estilos de comunicar a la población, pero yo creo

que hay una demanda muy fuerte de explicar qué ocurre y qué hacemos. El silencio, en muchas ocasiones, es demasiado ambiguo, demasiado peligroso, y facilita una desconexión por parte de la sociedad que no es buena. Si Europa calla ante Trump, alimenta el miedo.

**La presidenta Ursula von der Leyen, hasta ahora, ha abogado por la política de apaciguamiento**

**“Firmeza ante EE.UU. Merece la pena mantener nuestros valores y no arrugarse ante estas presiones”**

**Momento existencial “Von der Leyen está ante una situación a la que nunca jamás la UE se había enfrentado”**

**to con Trump.**

La presidenta Von der Leyen se encuentra ante una situación a la que nunca jamás Europa se había enfrentado. Probablemente es el momento existencial más relevante de la UE desde su construcción. Europa sigue siendo el referente para la mayor parte de los

ciudadanos del mundo, el mejor sitio para vivir para cualquier persona y, en especial, para las mujeres, y para hacer negocios e invertir. Sin embargo, tiene una serie de amenazas importantes. La presidenta Von der Leyen es muy consciente de las dos cosas, de la dificultad del momento y de la calidad de vida y de nuestra democracia, que no se quiere perder. Pone todo su esfuerzo en responder a través de la acción y evitar todo lo que pueda ser utilizado como un pretexto para seguir escalando la confrontación. Yo creo que este ejercicio necesita en estos momentos ser complementado con una explicación más detallada sobre por qué podemos reaccionar.

**El presidente de EE.UU. dice que se desentiende de las leyes internacionales.**

Que unas afirmaciones de estas características procedan de la persona que está al mando de una de las economías más importantes del mundo no es una buena noticia, al contrario. Intentar entender cuáles son las razones que puedan estar detrás de la preocupación por el Ártico, o la preocupación por los desajustes económicos, es perfectamente legítimo. Utilizar algunos de estos problemas como una excusa para amenazar o imponer versiones muy particulares de la realidad

sin tomar en cuenta cómo lo ven los demás, creo que no es algo ni legítimo ni que podamos aceptar. Una de las cosas que hemos oído con más frecuencia en estas últimas semanas es que no se venden ni se compran pueblos. Y puede sonar a broma, pero como muy bien nos dicen nuestros amigos daneses y nuestros amigos groenlandeses, no tiene ninguna gracia. Perder energía, recursos, dinero, capacidad política de hacer cosas y resolver problemas en enfrentar cuestiones que no deberían estar encima de la mesa, es no solamente una inmensa pena sino un gran despilfarro.

**¿Y qué podemos hacer?**

Muchas cosas. La primera es mostrar unidad política, que yo creo que por eso ha sido importante este pronunciamiento tan inmediato de los tres grandes grupos en el Parlamento Europeo, del presidente del Consejo

**“La autogestión No podemos librarnos de la dependencia rusa para acabar en manos de otros chantajes”**

**El botón anticoerción “Es bueno buscar unidad, pero no estamos en condiciones de renunciar a nada”**

Europeo y de la mayor parte de los líderes nacionales, pero también de la presidenta de la Comisión. Luego, aplicar las normas. A lo mejor tenemos que pensar en qué otras normas merecen una mejor aplicación, empezando por las normas digitales, que se han convertido también en un caballo de batalla, o las normas verdes. En el fondo, lo que está ocurriendo pone de manifiesto hasta qué punto la agenda verde es una propuesta de refuerzo económico, en lugar de dependencia o vasallaje, que es lo que él pretende. Lo que no puede ser es que afrontemos una tiranía y una utilización de las materias primas energéticas por parte de Rusia, eliminemos a velocidad de vértigo esa dependencia, para acabar en brazos de otro señor que inmediatamente opera con una forma de gestión autocrática muy peligrosa con respecto a esos chantajes. Podemos hacer uso de la política monetaria, utilizando el euro como moneda de pago en las transacciones o facilitando una menor dependencia del dólar...

**¿Es partidaria de utilizar el instrumento anticoerción?**

Soy partidaria de no renunciar a nada de lo que esté a nuestro alcance. Siempre, evidentemente, aplicando las normas de forma previsible, con todas las garantías, velando por nuestros intereses, por la defensa de los ciudadanos y de los operadores económicos europeos, y con total honestidad y transparencia. Pero insisto, la selección concreta de esas herramientas depende de un conjunto más amplio de actores. Es bueno ir con esa voluntad de unidad, pero creo que no estamos en condiciones de renunciar a nada.●